



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

6397^a sesión

Jueves 14 de octubre de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Rugunda	(Uganda)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Ebner
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. Issoze-Ngondet
	Japón	Sr. Kodama
	Líbano	Sr. Salam
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Çorman

Orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición informativa de la Misión del Consejo de Seguridad a África (4 a 10 de octubre de 2010)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición informativa de la misión del Consejo de Seguridad a África (4 a 10 de octubre de 2010)

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo escuchará exposiciones informativas de los tres embajadores que dirigieron la misión del Consejo de Seguridad a África: en primer lugar, la mía en mi calidad de Representante Permanente de Uganda y director de la etapa de Uganda de la misión, y a continuación las de la Representante Permanente de los Estados Unidos de América, Excm. Sra. Susan Rice, y del Representante Permanente del Reino Unido, Sir Mark Lyall Grant, quienes juntos dirigieron la etapa del Sudán de la misión.

Deseo dar la bienvenida al retorno de los miembros del Consejo y de la Secretaría que participaron en la misión a África.

Ahora deseo formular una exposición informativa sobre el viaje en mi calidad de Representante Permanente de Uganda.

Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Secretaría, al equipo del Consejo de Seguridad y a las autoridades de Uganda por organizar la visita a ese país. La misión del Consejo de Seguridad llegó a Uganda a última hora del martes 5 de octubre. El objetivo de la visita a Uganda tenía cinco objetivos: en primer lugar, reiterar el apoyo del Consejo de Seguridad a la mejora de las relaciones entre los países de la región y alentar la intensificación de su cooperación en todas las esferas; en segundo lugar, hacer hincapié en el apoyo del Consejo de Seguridad a las medidas contra los grupos armados de la región, en concreto el Ejército de Resistencia del Señor; en tercer lugar, reiterar el apoyo del Consejo al proceso de paz de Djibouti y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) para la estabilización de Somalia;

en cuarto lugar, subrayar el firme compromiso del Consejo con la causa de la paz en el Sudán, la plena aplicación del Acuerdo General de Paz y la negociación con éxito de un acuerdo de paz amplio e incluyente para Darfur; y en quinto lugar, examinar la importante contribución del centro regional de servicios de Entebbe a la labor de las misiones de las Naciones Unidas en nuestra región.

En la mañana del 6 de octubre, los miembros del Consejo visitaron la Base de Apoyo de Entebbe. Fueron recibidos por el Director de Apoyo a la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Sr. Paul Buades, quien les ofreció una exposición informativa. Les explicó que las operaciones se iniciaron en Entebbe en mayo de 2003 y que su Base era un centro de distribución y almacenamiento de la MONUSCO para apoyar las operaciones de la Misión en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Desde ese momento, los servicios de carga y de pasajeros han aumentado constantemente y, en consecuencia, se han hecho ahorros.

También se informó a los miembros del Consejo de que, además de la MONUSCO, la Base ahora ofrece apoyo a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT), la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana y los organismos de las Naciones Unidas, incluida la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Otras partes interesadas son el Centro Regional de Servicios y la Oficina Regional de Adquisiciones.

El Sr. Buades dijo que el Centro Regional de Servicios, como componente de la estrategia general de apoyo a las actividades sobre el terreno, responde a los pedidos que recibe de los Estados Miembros y desde el terreno. Explicó que estos pedidos se pueden resumir en tres categorías: en primer lugar, ofrecer servicios más rápido para ayudar a las misiones de apoyo a cumplir sus mandatos; en segundo lugar, mejorar la calidad de los servicios prestados; y, en tercer lugar, aumentar la eficiencia y asegurar que los recursos se utilicen de manera más eficaz. Este marco permite la consolidación de los recursos de la misión con el fin de

mejorar los servicios prestados y lograr la eficiencia de los servicios a nivel regional.

Los miembros del Consejo recibieron información sobre los servicios comunes, que incluyen la evacuación y el refugio seguro para las misiones regionales; los puntos de entrada para los cargamentos destinados a las misiones; los servicios de tierra, recepción e inspección para aeronaves y la capacidad de rotación y capacitación de los países que aportan contingentes.

Después de la exposición informativa, el Director Adjunto de la Base acompañó a los miembros del Consejo en un recorrido de la Base. Los miembros del Consejo tomaron nota del apoyo logístico que se proporciona a las operaciones de mantenimiento de la paz en la región, que contribuye a mejorar la eficiencia y la capacidad de respuesta. Expresaron su interés en las consecuencias que tendría el posible cierre de misiones como la MINURCAT.

Después de la exposición informativa y la visita a la Base, los miembros del Consejo se reunieron con el Presidente Yoweri Museveni. Durante esa reunión mantuvieron un diálogo sincero. Asistieron también a la reunión altos funcionarios del Gobierno de Uganda.

Respecto del Sudán, el Presidente Museveni recordó que el Acuerdo General de Paz fue una avenencia a la que llegaron las partes en el Sudán después de años de conflicto y que, por lo tanto, era indispensable su plena aplicación. Hizo hincapié en la importancia de apoyar los esfuerzos de las partes para garantizar referendos pacíficos, fiables y oportunos que reflejen la voluntad de las personas interesadas en el Sudán. Dijo que era un alivio que, durante la reunión de alto nivel sobre el Sudán que convocó el Secretario General el 24 de septiembre en Nueva York, las dos partes reafirmaron su compromiso de celebrar los referendos en la fecha prevista. Advirtió que cualquier intento de interrumpir el proceso podría tener como resultado la reanudación del conflicto. Instó a las Naciones Unidas a ser dinámicas y a garantizar un proceso verosímil que sea respetado por todos y que ayude a que las Naciones Unidas desempeñen el papel que les corresponde en la prevención de los conflictos.

En cuanto al papel de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), recordó que, en su calidad de garante del Acuerdo General de Paz, la IGAD todavía tenía un papel fundamental que desempeñar y que su Presidente, el Primer Ministro

Meles Zenawi, de Etiopía, estaba desempeñando esa función en nombre de la organización.

Respecto de Somalia, creía que era posible lograr la seguridad y la estabilidad en ese país si la comunidad internacional proporcionaba el apoyo necesario al Gobierno Federal de Transición y a la AMISOM para estabilizar el país. Dijo que la Unión Africana seguiría apoyando el proceso de paz de Djibouti, ya que fue un proceso político acordado por el pueblo somalí. Señaló que la decisión de la Unión Africana de desplegar hasta 20.000 efectivos en la AMISOM fue una prueba de la decisión del continente de apoyar la paz y la estabilidad en Somalia. Sin embargo, advirtió que el éxito dependía de la disponibilidad de recursos financieros y equipo para apoyar al Gobierno Federal de Transición a fin de estabilizar el país, y que el apoyo de la comunidad internacional —y de las Naciones Unidas, en particular— era crítico.

En cuanto a la cooperación regional, el Presidente Museveni destacó la importancia de fortalecer la cooperación entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y las organizaciones subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad. Señaló que, cuando las Naciones Unidas han trabajado en estrecha colaboración con la Unión Africana, los resultados han sido buenos. Citó el ejemplo de Burundi, donde las Naciones Unidas han apoyado una iniciativa de paz liderada por la región.

En relación con el Ejército de Resistencia del Señor (LRA), expresó su satisfacción por el nivel de cooperación que lograron los países de la región para hacer frente a la amenaza que representa. Dijo que confiaba en que el LRA no representaría un problema a largo plazo, ya que los países de la región estaban trabajando de consuno para resolverlo. Exhortó una vez más a la comunidad internacional —y a las Naciones Unidas, en particular— a que apoyara los esfuerzos regionales para poner fin a la amenaza que representa el LRA.

Respecto de la Base de Apoyo de Entebbe, aseguró al Consejo la disposición de Uganda a seguir siendo país anfitrión y a seguir apoyando las misiones de las Naciones Unidas en la región.

Para concluir, la misión del Consejo de Seguridad a Uganda fue útil y fructífera. Los miembros del Consejo tuvieron la oportunidad de abordar con el Presidente Museveni cuestiones de interés para la

seguridad regional y ver en persona la importante labor que está llevando a cabo la Base de Apoyo de Entebbe en apoyo de las misiones de las Naciones Unidas en la región.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra la Excm. Sra. Susan Rice, para que formule su declaración.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Fue un honor dirigir el viaje al Sudán Meridional y dirigirlo con el Embajador Lyall Grant en Jartum.

Para comenzar, deseo agradecer al Representante Especial, Sr. Haile Menkerios, y a su equipo, que en un plazo muy breve fueron capaces de recibir al Consejo y de brindar un apoyo excelente a nuestra visita. Quiero extender el agradecimiento a la Secretaría, a todo el personal de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) y al personal de seguridad de las Naciones Unidas, así como al Gobierno del Sudán Meridional, por haber trabajado denodadamente para que la misión fuera un éxito.

El propósito de nuestra visita fue subrayar que el Consejo de Seguridad está unido en su deseo de que los referendos del Sudán sobre la libre determinación se lleven a cabo de conformidad con el Acuerdo General de Paz. Entregamos el mensaje de que los referendos deberían celebrarse en tiempo, que deberían ser creíbles y que se deberían respetar los resultados. Intentamos evaluar la situación de los preparativos para los referendos, así como el desempeño de la UNMIS para brindar asistencia para la aplicación del Acuerdo General de Paz. Entregamos el mensaje de que esperamos que la UNMIS tenga completo y libre acceso e hicimos hincapié en la importancia de hacer frente a los problemas humanitarios y de desarrollo que afronta el Sudán Meridional, independientemente del resultado de los referendos.

Cuando llegamos a Juba el 7 de octubre, había una multitud de personas alineadas en la calle fuera del aeropuerto para dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al dirigimos a reunirnos con el Presidente del Sudán Meridional, Salva Kiir. En esa reunión el Presidente Salva Kiir dijo al Consejo que la población estaba “entusiasmada con el referendo”. Dijo que las expectativas en el sur son muy grandes y que la población está centrada en la fecha de 9 de enero de

2011 para los referendos. El Presidente Kiir también advirtió que temía que el norte estuviera probablemente preparándose para una guerra y estuviera desplazando efectivos hacia el sur. Dijo que el sur propone una zona de amortiguación administrada por las Naciones Unidas que se extienda 10 millas hacia el norte y el sur de la frontera en la que no haya presencia de ningún efectivo. También expresó su preocupación por la demarcación de la frontera no resuelta, la demora de los preparativos del referendo en Abyei y los escasos progresos alcanzados en el proceso de las consultas populares y en las negociaciones sobre las cuestiones posteriores al referendo como el petróleo y la distribución de las riquezas. Le aseguró al Consejo que si se demora el referendo del sur, el sur no publicará una declaración de independencia unilateral, sino que celebrará su propio referendo en el sur y en las comunidades de la diáspora en el exterior.

Posteriormente en la noche del 7 de octubre asistimos a una recepción ofrecida por el Gobierno del Sudán Meridional, durante la cual conversamos con el Buró encargado del referendo del Sudán Meridional, formado por un Presidente y cuatro miembros. En la recepción conocimos también a algunos miembros de sectores de la sociedad civil en el sur, entre ellos el Arzobispo de Juba, la Coalición de las Organizaciones de la Sociedad Civil en Juba, el Consejo Islámico del Sudán Meridional y el Foro de la Juventud del Sudán Meridional, así como dirigentes mujeres. Ellos hablaron sobre el calendario tan apretado previo a los referendos y plantearon su preocupación por no haberse creado aún la comisión para el referendo de Abyei. Una persona dijo que el norte está “tocando los tambores de guerra”. Pidieron que se ejerza presión internacional y que participen observadores en los referendos sobre el terreno.

A la mañana siguiente, el Consejo de Seguridad visitó el centro de capacitación de la policía de Rajaf donde el Sudán Meridional está capacitando a una fuerza de la policía civil profesional. Esa fuerza de la policía se ocupará de la seguridad durante el referendo, los procedimientos demostrados para detenciones en situaciones muy arriesgadas, la protección a personalidades y el control de disturbios. De manera impresionante, el sur inauguró ese centro de la nada, lo que demuestra su compromiso con la construcción institucional. Ya cuenta con 5.400 nuevos reclutas, de los cuales más de 300 son mujeres, y está previsto que 6.000 reclutas más comiencen su capacitación básica

en noviembre. Cuando algunos miembros del Consejo les preguntaron sobre su motivación para ingresar en la fuerza, muchos de los reclutas dijeron “por la libertad y la seguridad de nuestro país”.

Teníamos previsto que la última parte de nuestro viaje en el Sudán Meridional sería una visita al poblado de Wau en la parte occidental de Bahr Ghazal para tener una perspectiva sobre la experiencia de las comunidades meridionales fuera de Juba. Habíamos previsto visitar una escuela, una clínica y reunirnos con la sociedad civil. Lamentablemente, el avión que nos llevaría allí tuvo problemas mecánicos justo antes de despegar. En eso tuvimos suerte, dado el tipo de problema. Sin embargo, agradecemos mucho al contingente de helicópteros de Rusia en el aeropuerto de Juba, que nos recibió en su base y nos dio una buena explicación de cómo vive y cómo funciona, mientras reestructurábamos nuestro programa. También agradecemos a la UNMIS que nos brindara una amplia exposición informativa adicional esa tarde.

La UNMIS informó que la Misión ha aumentado su presencia a los niveles de condado y estado y trabaja con las autoridades locales para mitigar los riesgos en todo el proceso del referendo.

Para concluir, vimos que la población del sur está llena de esperanza y a la vez muy ansiosa. El mensaje que escuchamos en reiteradas ocasiones es que están muy comprometidos con la fecha de los referendos de 9 de enero y, sin embargo, están preocupados porque quizás no se cumplan sus expectativas y temen que se reanude un conflicto violento. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben mantenerse firmes para respaldar la plena aplicación del Acuerdo General de Paz, incluidos la celebración de los referendos pacíficos en fecha y el respeto de los resultados de los referendos por todas las partes.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Excm. Sra. Susan Rice por su exposición informativa. Tiene ahora la palabra el Embajador Sir Mark Lyall Grant para que formule su exposición informativa al Consejo.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo ahora informar brevemente a los colegas sobre las reuniones que la misión del Consejo de Seguridad celebró en Darfur. En primer lugar, deseo dar las gracias al Representante Especial Conjunto para la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones

Unidas para Darfur (UNAMID), Sr. Ibrahim Gambari, y al personal de la UNAMID y a los miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país por haber dado la bienvenida al Consejo y haber apoyado nuestra visita. Deseo también dar las gracias a la Secretaría por habernos brindado un apoyo excelente en todo momento, en particular dado el carácter fluido del programa en Darfur.

Al llegar a El Fasher, en Darfur septentrional el 7 de octubre, la misión del Consejo de Seguridad se reunió con el Representante Especial Conjunto Gambari y el personal superior de la UNAMID, quienes nos brindaron una exposición informativa sobre la situación de seguridad actual incluida la falta de acceso a Jebel Marra por los enfrentamientos entre el Gobierno y las fuerzas rebeldes, y sobre la labor de la Misión para proteger a los civiles y su colaboración para apoyar el proceso de paz de Darfur dirigido por la Unión Africana. Lamentablemente, esa noche recibimos la noticia de que un miembro del personal civil de la UNAMID había sido secuestrado por hombres armados en El Fasher. Aún no ha sido liberado.

A la mañana siguiente, luego de una gira por el macrocampamento de la UNAMID, nos reunimos con los miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país y representantes de las organizaciones no gubernamentales internacionales. En esa reunión, esos representantes humanitarios expresaron sus graves preocupaciones por la constante inseguridad en Darfur, las restricciones al acceso a las poblaciones necesitadas y los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz y los trabajadores humanitarios.

Sostuvimos luego una reunión con el Gobernador de Darfur septentrional. Dijo que en Darfur había habido mejoras considerables en la situación de seguridad, política y económica. Subrayó el compromiso del Gobierno del Sudán de respaldar el desarrollo en Darfur y el regreso voluntario de los refugiados y los desplazados internos, incluidos en su nueva estrategia para Darfur. Pidió a la comunidad internacional que ejerciera mayor presión sobre los grupos rebeldes para que participen en el proceso de paz de Darfur y criticó la acusación por la Corte Penal Internacional del Presidente Bashir. En respuesta, la misión del Consejo de Seguridad expresó su preocupación por el aumento de la violencia en Darfur, el número de víctimas civiles y la continuación de las restricciones al acceso humanitario. Reiteramos

también el apoyo del Consejo de Seguridad a la UNAMID y a su personal y subrayamos el llamamiento del Consejo de Seguridad al Gobierno del Sudán y a todas las partes pertinentes para que cooperen plenamente con la UNAMID. Expresamos el apoyo del Consejo de Seguridad al proceso de paz dirigido por la Unión Africana y las Naciones Unidas y la labor del Mediador Principal Conjunto, Sr. Djibril Yipènè Bassolé, e instamos a todos los grupos rebeldes para que se sumen al proceso de paz de Doha sin condiciones previas ni mayor dilación. Los miembros de la misión del Consejo de Seguridad recalcaron también la necesidad de actuar contra la impunidad.

Más tarde ese mismo día visitamos el campamento de desplazados internos de Uba Shouk, ubicado cerca de El Fasher y nos reunimos por separado con una delegación de desplazados internos de los campamentos de Uba Shouk y Al Salaam. La visita a Uba Shouk, donde pudimos caminar por el mercado y hablar con algunos desplazados internos durante un rato, nos hizo comprender las realidades del desplazamiento. Muchos de los que el Consejo de Seguridad conoció llevaban viviendo en los campamentos seis o siete años. Nuestra reunión con la delegación de desplazados internos, que se celebró fuera del centro de policía comunitaria en Uba Shouk nos permitió entender mejor las preocupaciones de los desplazados internos en cuanto al apoyo en materia de alimentos, salud y educación de que se dispone en los campamentos, así como su deseo de regresar a sus hogares. Algunos desplazados internos dijeron a la misión que la falta de seguridad y de estado de derecho era lo que les impedía regresar. Antes de partir hacia Jartum, visitamos una clínica de salud en El Fasher que brinda servicios médicos a las mujeres y a los niños recién nacidos y tratamiento a las víctimas de violencia sexual y basada en el género.

En conclusión, regresamos con profundas preocupaciones por la situación de la seguridad en Darfur, sus efectos sobre los civiles y las continuas restricciones del acceso de la UNAMID y los trabajadores de asistencia humanitaria. También regresamos con una convicción renovada de la necesidad de que todas las partes pongan fin de inmediato a las hostilidades y de que todos los grupos rebeldes se sumen al proceso de paz inmediatamente y sin condiciones previas. Esa es la única manera de avanzar hacia un acuerdo general de paz en Darfur.

Sr. Presidente: Con su permiso. Como codirector junto con los Estados Unidos de la etapa de la misión del Consejo de Seguridad en Jartum, me referiré ahora a las reuniones que la misión celebró allí.

Quiero dar las gracias al Gobierno del Sudán por haber facilitado nuestra visita. En Jartum, la misión se reunió con el Vicepresidente Taha, el Ministro de Relaciones Exteriores Karti, la Comisión para el Referéndum en el Sudán Meridional, el Gobernador del Nilo Azul, el Vicegobernador de Kordofán Meridional, representantes de la población del sur que vive en el norte y organizaciones no gubernamentales internacionales.

En nuestras reuniones con el Vicepresidente Taha y el Ministro de Relaciones Exteriores Karti, éstos señalaron, al igual que el Vicepresidente Kiir, en Juba, que estaban firmemente comprometidos con la plena aplicación del Acuerdo General de Paz. En particular, indicaron que reconocían la necesidad de que el referendo se celebrara oportunamente, fuese pacífico y digno de crédito y se respetaran plenamente sus resultados. La misión del Consejo de Seguridad acogió con beneplácito esos compromisos y reiteró la determinación del Consejo de apoyar a las partes en la aplicación plena y oportuna del Acuerdo General de Paz, que seguía siendo su responsabilidad.

En esas reuniones, también se refirieron a los compromisos asumidos de resolver las cuestiones clave pendientes relativas al Acuerdo General de Paz, incluidos Abyei y los acuerdos posteriores al referendo relativos a la demarcación de fronteras, la ciudadanía y la distribución de la riqueza. El Vicepresidente Taha afirmó que era urgente resolver esos problemas, pero no una condición previa para celebrar el referendo del Sudán Meridional.

En nuestra reunión con la Comisión para el Referéndum en el Sudán Meridional, el Presidente, Sr. Khalil Ibrahim, se refirió a los retos que la Comisión enfrenta en los preparativos para celebrar el referendo el 9 de enero de 2011. El Sr. Ibrahim enunció el calendario de las distintas etapas del proceso, sin duda muy apretado, y nos informó de los progresos en la preparación del registro y las cédulas de votación. Dijo que el proceso de inscripción debía comenzar el 14 de noviembre. La misión del Consejo de Seguridad subrayó la necesidad de un proceso oportuno y digno de crédito.

En nuestras reuniones con representantes de la población del sur que vive en el norte, la misión del Consejo de Seguridad escuchó las preocupaciones existentes en torno a la integridad del proceso del referendo y la seguridad de la población del norte en Jartum y en otras partes del norte.

Durante nuestra visita a Jartum, también tuvimos la oportunidad de examinar en más detalle el proceso de consulta popular. El Gobernador del Nilo Azul y el Vicegobernador de Kordofán Meridional nos hablaron de su esperanza de que con las consultas populares las relaciones con Jartum se convirtieran en una verdadera alianza. En esa reunión, señalaron que sería importante, pero difícil, concluir esos procesos antes del referendo.

Antes de concluir, quisiera recordar que durante nuestra visita a Jartum, también se analizó el tema de Darfur. En nuestras reuniones con el Vicepresidente Taha y el Ministro de Relaciones Exteriores Karti, a la misión le hablaron del compromiso del Gobierno del Sudán de lograr la paz y el desarrollo en Darfur. También se hizo hincapié en la importancia de que todos los grupos rebeldes se sumen inmediatamente al proceso y sin condiciones previas. Al igual que en El Fasher, la misión del Consejo de Seguridad reiteró la preocupación que todos sentimos por la situación de seguridad y las restricciones al acceso impuestas a la UNAMID y a los trabajadores de asistencia humanitaria, así como la necesidad de lograr progresos urgentes en el proceso de paz dirigido por la Unión Africana y las Naciones Unidas, al que todos los

grupos rebeldes deberían sumarse sin dilación ni condiciones previas.

La misión del Consejo de Seguridad regresó a Nueva York convencida de los apremiantes retos que enfrenta el Sudán. Como resultado de las reuniones que celebramos en el curso de la visita, regresamos con una mejor comprensión de estos desafíos y la voluntad política que se necesitará para enfrentarlos. Ambas partes indicaron su firme compromiso de aplicar plenamente el Acuerdo General de Paz, incluso de celebrar referendos pacíficos, oportunos y dignos de crédito y llegar a un acuerdo sobre los arreglos posteriores al referendo. La misión del Consejo de Seguridad acogió con satisfacción esos compromisos e insistió en la importancia de plasmarlos en acciones concretas.

El Consejo de Seguridad continuará siguiendo muy de cerca estas cuestiones en los próximos meses.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Lyall Grant por su exposición informativa.

En nombre del Consejo, quiero expresar nuestro agradecimiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad y de la Secretaría, que participaron en la misión, por haber cumplido sus importantes responsabilidades en nombre del Consejo.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.